

El oratorio-altar

Es necesario que para que se cumpla la velación dentro de la tradición conchera, el general, capitán o jefe de danza⁴ tenga su propio oratorio o cuartel general en su casa. Cuando no es así, el grupo de concheros o mesa suelen acudir a los atrios y/o iglesias para llevar a cabo “la obligación”⁵ como ellos mismos la denominan. Cuando salen a otro estado de la república mexicana o a otro país, algunos jefes llevan consigo un bulto pequeño con la imagen que veneran y tres pequeños cuadros con las imágenes del *Ánima Sola*, *Juanito Minero* y la foto de *María Graciana* (éstos últimos, personajes importantes de la tradición conchera), ya que es necesario que al lugar donde lleguen instalen un pequeño altar.

Días previos a la velación, “los que tienen voluntad” le ofrecen al capitán una aportación en víveres, o monetaria, para que ésta se lleve a cabo. Quince días antes de la obligación, la(s) *sahumadora(s)* llegan a ayudar a limpiar, arreglar y acomodar en el altar los cuadros con fotografías de los *tatas* muertos, además de las imágenes religiosas ya mencionadas. Los familiares de la *guardiana* la apoyan para pintar el lugar donde se hará la velación, arreglar las conexiones de luz, rentar las lonas, mesas y sillas, comprar las flores que adornarán el altar y todo lo necesario para elaborar la comida que se ofrece-

⁴ Para la organización de los danzantes concheros se utilizan cargos similares a los de la milicia, por eso se le llama general, capitán o jefe a la persona que dirige la danza.

⁵ Llanan la “obligación” realizar y asistir a las actividades inherentes a la danza.